

LA CRISIS ECONOMICA, UNA MIRADA DESDE LAS CARITAS PARROQUIALES.

En 2011 la crisis económica y social durante siguió repercutiendo gravemente en numerosas familias, tanto en aquéllas que habitualmente acudían a nuestros servicios, como en familias normalizadas que vinieron por primera vez en búsqueda de información y orientación para dar respuesta a sus situaciones.

Si bien en el 2009 el problema principal fue el desbordamiento en los puntos de acogida, ante el fuerte incremento del número de familias atendidas y, en 2010, la dificultad vino marcada por el deterioro y agravamiento de las situaciones, en el 2011 la continuidad de las dificultades de acceso al empleo, provocó una mayor precariedad de la situación económica en las familias y un deterioro en la calidad de vida, produciéndose situaciones críticas en el ámbito de la vivienda y en el de la familia en general.

Tanto en el sector urbano como en el rural, [se notó la reducción de presupuestos sociales y los retrasos considerables en las ayudas de urgencia de la administración](#), lo que produjo un incremento de apoyo económico, humano y social por parte de entidades sociales como Cáritas.

Los factores correctores para mejorar la situación quedaron aparcados por falta de capacidad económica, siendo el medio rural quien sufrió más esta consecuencia: no se hicieron inversiones, se paralizaron infraestructuras y las escasas industrias que aún sobrevivían no recibieron incentivos suficientes para continuar.

Durante estos años de crisis los equipos de Caritas se han visto obligados a multiplicar los esfuerzos para dar respuesta a las necesidades planteadas, que no siempre han encontrado en los servicios públicos ni la agilidad ni la diligencia deseada.

Ante esta realidad, los equipos de Caritas han mantenido su compromiso de estar cerca de las familias con una acogida cálida y cercana. Al mismo tiempo, han propuesto líneas de acción orientadas a generar un cambio en el modelo social actual que la crisis ha evidenciado como insostenible e injusto. Sobre las líneas de trabajo – compromiso con las familias y cambio del modelo social- se asentaron las acciones desarrolladas en nuestros pueblos y en los diferentes barrios de la ciudad, centrándose en **objetivos prioritarios**:

1.- Asegurar la **calidez humana en la acogida**, complementada por información y orientación de formación y empleo, en coordinación con los servicios especializados de la entidad y con los servicios del barrio o entorno.

2.- Potenciar la **formación y reciclaje de los voluntarios** para poder acoger y acompañar los procesos de las familias, con el apoyo de los técnicos.

3.- Potenciar el **acompañamiento familiar** considerando que éste, unido a la asistencia y, marcando unos objetivos a trabajar con las familias, promueve y ayuda a salir de situaciones de precariedad y exclusión social, al menos en algún área de la familia, bien sea formativa, escolar, laboral y/o vivienda.

Desde este acompañamiento, se impulsaron **actividades grupales** con las familias que complementasen el acompañamiento individual y permitieran el encuentro con otras personas para compartir y contrastar vivencias, necesidades, ideas, informaciones..., unidas a momentos para la celebración y el encuentro lúdico.

4.- Promover **el trabajo en red** desde el barrio o pueblo. Para optimizar la respuesta y no duplicar acciones. Se apostó por trabajar desde una visión comunitaria, siendo la realidad compleja, por sus necesidades y por la búsqueda de alternativas. Esto impulsó a los equipos de Caritas a incrementar su participación en grupos de reflexión, plataformas y coordinadoras existentes en los pueblos y en los diferentes barrios de la ciudad.

5.- Mantener la **sensibilización sobre los problemas sociales** en el entorno más cercano a través de actividades en colegios, grupos parroquiales, entidades sociales... orientadas a impulsar cambios en la mirada y el corazón que favorecieran el compromiso con las realidades de pobreza y exclusión.

6.- Establecer un **dispositivo especial** para garantizar la atención a las familias durante los meses de **verano**. Por tercer año consecutivo, se establecieron tres núcleos de acogida distribuidos en diferentes puntos de la ciudad (barrios de Torrero, Casco Viejo y Delicias) que garantizaron la atención a las familias, con la colaboración de técnicos de diferentes proyectos y voluntarios que se incorporaron para apoyar durante este periodo. Este dispositivo hizo posible combinar el compromiso de atención a las familias con el necesario descanso de los voluntarios de las Caritas Parroquiales, después de otro año de intenso trabajo.

Sin duda un año más se puso de relieve la importancia del compromiso cotidiano y silencioso de numerosas personas que en su entorno más cercano trabajan cada día para hacer realidad el sueño de un mundo más humano, donde la prioridad es garantizar las condiciones de vida dignas para todas las personas.

DESDE ESTA CERCANÍA Y PROXIMIDAD A LAS FAMILIAS, A TRAVÉS DE UN PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO ES POSIBLE EL CAMBIO DE SITUACIONES.

EN MUCHAS DE ESTAS FAMILIAS HEMOS COMPROBADO EL CAMBIO DE ROSTRO, DE MIRADA HACIA EL FUTURO, EL DESARROLLO DE POTENCIALIDADES, MODIFICANDO Y MEJORANDO SU SITUACIÓN. POR ELLO ES MOTIVO DE ESPERANZA TANTO PARA LAS FAMILIAS ATENDIDAS, FUNDAMENTALMENTE, COMO PARA CARITAS (VOLUNTARIOS Y TÉCNICOS), YA QUE HEMOS VISTO QUE ES POSIBLE LA PROMOCION Y EL CAMBIO.